

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

SÁBADO 4 DE JUNIO DE 1814.

S. Francisco Caracciolo F. y Santa Saturnina Virg. = Anima. =
Témpera. = Danse Ordenes. = *Quarenta Horas en la iglesia*
de S. Ignacio.

VIVA FERNANDO.

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA
NACION.

Por fin dexó de existir aquella venerable Constitución que la imprevisión, la falta de juicio, ó sobra de malicia habia formado para llevarnos á fines demasiado dolorosos y desgraciados. A pesar que sus autores y fieros sostenedores nos presagiaban dias felices y venturosos de su establecimiento, por sus mismos elementos estabamos por cierto reducidos á ser víctimas millones de almas, de una corta porción de aventureros. A pesar que habia llegado el frenesí al extremo de llamarla *sagrada, divina, y* de tributar á sus autores las apoteosis mas escandalosas, como á unos singulares redentores de la especie humana; los hombres juiciosos no veian otra cosa en sus 384 articulos que la impericia, la inconsecuencia, la rapsodia, y un plan conuinado para llevarnos por la mano al olvido ó indiferencia de nuestra Religion, de nuestro adorado FERNANDO. Los primeros experimentos políticos que han hecho los pueblos de tan infernal sistema, les han hecho conocer que todo era una ilusion, para hacerlos eternamente infelices; así es que el levantamiento y regocijo

que han sentido al cuerdo decreto de S. M. ha correspondido á la opresion y violencia en que gemian en los dias mas decantados de su libertad. La España entera se apresura en congratulaciones por tan feliz momento: desaparecen por un movimiento simultáneo los monumentos erigidos á perpetuar su memoria, y hasta las medallas sepultadas en los cimientos de arcos y puertas levantadas en honra y loor eterno del venerado Código, son buscadas en lo mas profundo de la tierra, para que la posteridad no encuentre testimonios de la afrenta é ignominia, de unos míseros pretendidos Padres. Ahora veis insensatos lo que fueron aquellas primeras aceptaciones, y el valor que se merecen las felicitaciones, de las que mandabais *hacer mencion honorífica* en vuestros escritos. Todas eran hijas del terror, y en algunos pocos de la adulacion. ¿Qué habian de hacer los pueblos? Vosotros habiais decretado prisiones, lanzamiento de la Pátria, proscripciones horrendas y pérdida de sus bienes al que no idolatraba en vuestros sueños y delirios. Estaban cerrados los caminos de la felicidad, y aun de la quietud doméstica al que no siguiese ciegamente vuestros planes. El Padre no estaba seguro en el placer de sus hijos, ni el artesano en su taller, ni el literato y virtuoso en su retiro, si no se decidia de un modo positivo por vuestro *nuevo orden de cosas*, y flamantes instituciones. Sobre todos pesaba el espionage mas severo, y en el *espíritu publico* encargado á vuestros gefes políticos se comprendia hasta la observacion de nuestros pensamientos, de aquellos que no eran adictos á vuestro sistema. Mas ahora espontáneamente la nacion entera ha sacudido sus cadenas de un modo que os confunde para siempre. Sin necesidad de decretos ella misma se ha anticipado á eliminar de todas partes vuestra sacrosanta institucion para quitar

aun el recurso miserable de alegar que todo ha sido efecto del despotismo. Tan igual y uniforme ha sido su decision acerca de la Constitucion, como lo fué á los principios contra el tirano Napoleon, esperando solamente para ejecutarlo la libertad necesaria para desahogar sus sentimientos violentados. Esta noble conducta presenta á la faz de toda la Europa el testimonio mas auténtico de la pureza y sublime carácter que animó los primeros pasos de nuestra revolución tan indeleblemente, que ninguno de los manejos torpes que se han adoptado despues para adulterarlas, ha sido capaz de debilitar su mas acendrado amor por su Religion, y por su Rey. Es muy justo fortificar tan generosos sentimientos instruyendo á los Españoles de lo que fueron las Cortes en su preparacion, en su instalacion, en su medio y fin, dando lugar en nuestro Periódico á varias reflexiones sobre tan importante objeto, con aquel decoro y dignidad que corresponde manifestarse la verdad para hacer desaparecer el error, el engaño, ó la desgraciada preocupacion.

ARTICULO DE OFICIO.

El Rey nuestro Señor se ha servido expedir el decreto siguiente:

Los muchos negocios gubernativos y consultivos que antes de las innovaciones que se hicieron en todos los tribunales se llevaban al Consejo Real para su instruccion y despacho, extinguido este Consejo, en el qual tuvo la nacion en todo tiempo la mayor confianza, y los Reyes quien en el arte difícil de gobernar les dirigiese lealmente y aconsejase, quedaron sin regla fixa en la mayor parte, y los demas en niños que era imposible pudiesen darle la conveniente instruccion. Son en gran número los que se hallan acinados en las secretarías de Estado, en gravísimo perjuicio del bien público y de muchos particulares. Deseando, pues, poner fin á este mal, y estando persuadido de que el bien de

mis pueblos, y el acierto que deseo en el gobierno de ellos para el mejor servicio de Dios y su prosperidad, exigen el restablecimiento de tan leal y respetable cuerpo; he venido en restablecer el Consejo Real, y en el pie por ahora en que estaba en el año de 1808 antes de las turbaciones que agitaron á la nacion desde entonces. Pero al restablecerle quiero que el Consejo, bien meditadas las plantas que se le dieron en distintos tiempos, y lo que posteriormente por varias resoluciones se le ha encargado, y á cada una de sus salas, me proponga con la brevedad posible qué negocios de los que le están atribuidos convenga separar de su conocimiento, para que mis vasallos logren su mas pronto y menos costoso despacho, y qué distribucion seria conveniente hacer en los atribuidos á cada sala, para que simultáneamente se ocupen todas en el trabajo sin desigualdad ni atraso: de manera que sea el mi Consejo, como lo espero de su fidelidad, medio por donde se verifiquen mis reales intenciones del mas acertado gobierno de mis súbditos, pronta y recta administracion en la justicia, y el adelantamiento en los ramos de pública prosperidad de que le han encargado los Reyes mis predecesores, y en que Yo por este mi real decreto le confirmo. Pero no es mi ánimo confirmar por él las facultades de que usaban el presidente ó gobernador, despachando por si y separadamente por su secretaria recursos, pleytos y otros negocios de los que abusivamente acudian á ella; porque mi intencion y voluntad es que el presidente ó gobernador que nombrare, únicamente tenga y use de las facultades que le estan declaradas en las leyes para el gobierno y decoro del Consejo, y por sola esta consideracion y respeto. Finalmente es mi voluntad que el Consejo me proponga todo lo demas que convenga al bien y felicidad de mis reynos, para que vuelva el orden, y lo mas prontamente posible se reparen los males que han sufrido, los cuales pesan sobre mi corazon y pesarán hasta que tenga el consuelo, digno de él, de verlos reparados, y removidas las ocasiones que en gran parte los produxeron, de suerte que para siempre queden, si pudieren ser, alejados de todo el suelo español. Tendreislo entendido, y lo comunicareis á quien corresponda. Madrid 27 de Mayo de 1814. = YO EL REY. = A D. Pedro de Macanaz.

"Informado S. M. de que la escandalosa persecucion que han sufrido las órdenes religiosas y la notoria injusticia con que las despejaron de sus conventos, iglesias y propiedades los bárbaros opresores de la pátria, que conspiraron al exterminio de tan recomendables corporaciones, como opuestas á su religiosidad y á la execucion de sus planes tiránicos, no ha perdonado ni á las comunidades de las religiosas, obligándolas á emigrar expuestas á los mayores trabajos y peligros; ha resuelto que se entreguen á estas, como se ha mandado en quanto á los religiosos, todos los conventos, con sus propiedades y quanto les corresponda, para que seguras de su subsistencia, puedan dedicarse exclusivamente á llenar las obligaciones de su instituto, haciéndoselas dicha entrega con intervencion de los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos diocesanos por lo que respecta á las comunidades sujetas á su jurisdiccion, y de los prelados regulares superiores por lo que toca á las de su filiacion, informando unos y otros á S. M. de las dificultades é inconvenientes que se presenten."

Felicitation al Rey nuestro señor de la Diputacion de Burgos.

Los Diputados nombrados por la ciudad de Burgos, en desempeño de los objetos de su comision, cumplieron á S. M. y besaron su real mano en el dia 18 del corriente con una arenga concebida en estos términos. Señor: la ciudad de Burgos, cabeza de Castilla la Vieja, llena de las mas tiernas emociones de su amor y lealtad, felicita y dá mil parabienes á V. M., por la llegada á su fidelísimo reino, con la importante salud que ha menester, y le desean sus amados vasallos. Desde el primer instante en que tubo la plausible noticia de la entrada de V. M. en el territorio de su Monarquía, empezó su espíritu á agitarse con las mas vehementes ansias de cumplir sus deseos, y ofrecer á L. P. de V. M. con toda la sinceridad ingenua de su corazon el voto uniforme de homenaje y obediencia de sus leales habitantes, hijos de los ilustres heroes castellanos. Siempre han suspirado por lograr esta dicha, é imitar los nobles ejemplos que les dexaron impresos con su sangre sus grandes

progenitores; y hubieran sido los primeros en adquirir esta nueva gloria ántes de la entrada de V. M. en la Corte, si el paradero incierto de su existencia no hubiese contenido el ardiente amor de sus nobles designios para dar una constante prueba de la ciega obediencia á su Soberano, en que siempre se ha distinguido la primera, y corroborar el piadoso corazon de V. M. en las dolorosas aflicciones que pudieron causarle las críticas circunstancias en que V. M. encontraba su reyno, por la bastardia de unos pocos hijos de la libertad é irreligion. Pero ya que en los primeros momentos no pudieron cumplir con los justos deberes que anhelaban, logran hoy la satisfaccion de bendecir al señor manifestando á V. M. que los leales Burgaleses, siempre fieles á su Rey, embriagados del exceso de alegría y entusiasmo con que aman y han profesado durante el triste cautiverio, á su idolatrado FERNANDO (cuyas virtudes le preconizan verdadero retrato del santo Progenitor de su nombre) son los mismos que eran quando tuvieron la dicha de recibir entre sus brazos heróycos, con tiernas demostraciones de júbilo, seis años hace á V. M., derramando lágrimas de dolor (signos evidentes de la fatal desgracia que pronosticaban) en la amarga despedida de V. M. para acercarse á la línea del cruel enemigo de las testas coronadas, que con halagos engañosos lo esparaba: que apénas vieron verificado el vaticinio, advirtiendo que V. M. no volvía en el día esperado, á disfrutar de los alegres triunfos y tiernos regocijos que aun cercados de muchos miles de bayonetas francesas le tenían preparados, quando los finos Burgaleses, ántes que otro ningún español, marcaron con su sangre el odio al tiráno, perturbador de sus glorias en el día 12 de Abril de 1808, arremetiendo denodados contra el agresor de su sagrada libertad: que aman entrañablemente á V. M., por cuyo cetro han clamado en medio de las cadenas con que los ha oprimido el verdugo de la humanidad: que quieren, y han apetecido su soberanía, gloriándose de ser vasallos de tan justo y piadoso Rey: que derramarán su sangre nuevamente por conservarle en el Trono que dignamente ocupa V. M. con todos los derechos que le pertenecen por la legítima sucesion de sus augustos predecesores: que desean vivir profesando, y morir defendiendo la sagrada religion de sus mayores; y que teniendo á V. M. y la santa Inquisicion por columna y apoyo fir-

31

mismo de la Fé, estan bien satisfechos de que afianza la Iglesia su esplendor, y la Monarquía española toda la felicidad y gloria que se han prometido y esperado sus fieles católicos, hijos del virtuoso corazon de V. M., para confusión de los impíos y terror de las Naciones; detestando con odio eterno á quantos se opongan traydores á perturbar el goce de los sagrados y régios derechos, que la naturaleza, las leyes y uniforme voluntad del Reyno, pusieron en la sagrada persona de V. M. Como castellanos rancios ni pueden vivir sin religion, ni sin Rey; la Iglesia y el Trono estan mutuamente sostenidos, y no hay estabilidad del uno sin la existencia del otro. Si son puros en la religion, son ardientes en el amor de su Rey; y como los primeros en derramar su sangre por su libertad serán los últimos en perpetuar su noble creencia, en los sacrificios de la mortalidad: Este es el voto constante que con ardiente amor y sencillo corazon (olvidando pasadas penas) presentan á V. M. los Diputados de la Capital de Castilla la Vieja, rindiendo á nombre de su Ayuntamiento y el de todos sus habitantes el mas profundo homenaje de su respetuosa obediencia á los pies de su Soberano, de quien se prometen completa felicidad en todos los ramos del estado espiritual y temporal; sin otra recompensa de que V. M. los considere en el aprecio de sus mas honrados y fieles vasallos, cuya satisfaccion coronará sus mayores méritos, teniéndose por afortunados baxo del abrigo de tan magnánimo Rey, á quien siempre darán constantes pruebas de su fidelidad, y respetuosa obediencia, esperando de las benéficas influencias del paternal desvelo de V. M. toda salud y gloria, para aumento del culto religioso, y reparo de las desgracias y ruinas que han sufrido los nobles Burgaleses, en el penoso y largo cautiverio, de las huestes enemigas en que han vivido &c. &c.

Copia del juramento hecho por la Junta Superior de Galicia en cumplimiento del mandado hacer por las Cortes para su reconocimiento. Año de 1810.

Junta de 17 de Octubre. = Reunidos hoy 17 de Octubre en Junta S. E. los señores Capitan general, Arzobispo, Rio, Saavedra, Rivera, Intendente á fin de hacer el juramento prevenido por las Cortes generales y extraordinarias de la nacion

española congregadas en la real Isla de Leon, se leyeron por mí el secretario la acta solemne instalacion de las mismas verificada en 24 de Setiembre último, y los tres reales decretos del mismo día y siguiente 25, mandados guardar y cumplir por S. A. el consejo supremo de Regencia de España é Indias segun para dicho efecto se han remitido con fecha de 29 del mismo por el señor secretario de Estado, y del despacho universal de Gracia y Justicia, notario de Reynos. Y enterados dichos señores de las fórmulas y mas, que contiene, dixeron que prestaban, y prestaron el reconocimiento y juramento de obediencia á las citadas Cortes generales extraordinarias segun en la forma que se previene, entendiéndose consiguiente al hecho por la misma Junta en su instalacion, por el que reconocieron y juraron por su Soberano al Sr. D. FERNANDO VII, el mismo que mutuamente ratifican; y el Sr. arzobispo para mayor claridad añade: que aquel juramento sea y se entienda siempre que no se oponga, ni parezca oponerse al con que tiene reconocido por único Soberano de las Españas al Sr. D. FERNANDO VII, y que la obediencia á los decretos, leyes y constitucion sea hallándose conformes á las leyes fundamentales de la nacion.

NOTA.

En el núm. 1.º de la 3.ª época, fol. 3, lín. penúltima, donde dice; y *Xaramillo*: debe decir: y *D. Guillelmo Atanasio Xaramillo*.

ANUNCIOS.

Descubrimiento antiguo y nuevo, sumamente interesante á la Nacion Española: dáo á luz pública don Francisco Josef de Molle, Presbitero, con el objeto de iluminar á los ciegos, y prevenir á los incautos, ó por otro titulo: *Constituciones de los Jansenistas*. Se hallará en las librerías de Perez, calle de las Carretas; de Novillo, calle de la Concepcion Gerónima; y de Barco, carrera de san Gerónimo, á 3. rs.

La Codorniz: Fernando libre y reynando: = La Paloma, el Rey Fernando en su Trono. Se hallarán con los anteriores en las librerías de Perez, calle de las Carretas; y de Minatria, calle de Toledo.

IMPRENTA DE DÁVILA: *calle de Barrionuevo.*

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.
